

"SOMOS MENOS QUE ANIMALES"

Llamado al presidente Bush y al pueblo americano

HERMANAS DOMINICAS DE IRAQ

A todos los pueblos de Buena voluntad en el mundo, El Amor y la Paz de Cristo esté con ustedes.

Nos dirigimos al presidente Bush y a todo el pueblo Americano como a seres humanos, no como al presidente de los Estados Unidos. Suponemos que como cristianos ustedes tienen un corazón lleno de amor y compasión. Ustedes tendrán piedad de nuestros niños Iraquíes, de nuestros ancianos y nuestros jóvenes que no tienen esperanza de un futuro mejor y de una vida digna. Nosotras, hermanas y hermanos Dominicanos en Iraq, estamos viviendo y compartiendo con nuestro pueblo sus sufrimientos. Los Iraquíes han estado viviendo tiempos muy difíciles durante veintitrés años ya que han presenciado dos guerras desastrosas. Si el presidente Bush comienza otro ataque militar en contra de Iraq, pensamos que será una catástrofe. Creemos que ustedes pueden sentir el peligro que se avecina sobre la civilización Iraquí. Es por esto que millones de personas de diferentes países alrededor del mundo se están manifestando, escribiendo cartas e intentando hacer presión sobre el presidente Bush para que no inicie un nuevo ataque militar.

El presidente Bush defiende los derechos de los animales. ¿Acaso tenemos nosotros menos valor que los animales? Él afirma que está tratando de defender los derechos humanos en Irak, que su deseo es construir un nuevo Iraq. Intenta convencer al pueblo de Estados Unidos y a todos los pueblos del mundo que sólo quiere bombardear las armas y al ejército en el país. Promete que no habrá daños para la población civil. ¿Estará aventando flores a la gente? El va a usar armas de destrucción masiva, lo cual traerá como consecuencia graves daños a nuestra cultura, a nuestra tierra y nuestra historia, y causará la muerte de millones de personas inocentes de todas las edades.

Algunos de ustedes que hayan visitado Iraq pueden saber que los campamentos del ejército están verdaderamente cercanos a las casas de las personas. Nosotras tenemos dos conventos, uno en donde comienza el campo del ejército y otro en el final. ¿Las bombas, matarán sólo a los soldados o también a las personas civiles? Estamos viviendo en un gran temor, pánico y preocupación extrema. Estamos sufriendo no sólo una guerra militar sino también estamos viviendo una situación psicológica verdaderamente difícil desde que el presidente Bush comenzó sus amenazas inhumanas para iniciar otra guerra en contra de nuestro pueblo. Los momentos inciertos y el tiempo que está corriendo nos hacen esperar nuestra muerte en cualquier momento. Cada día agradecemos a Dios por estar con vida, no sabemos lo que el mañana nos deparará. La pesadilla de la nueva guerra está al acecho de nosotros siempre y en todo lugar.

Dios nos ha dado una vida libre como su más precioso regalo, ¿por qué el presidente Bush quiere quitárnosla y privarnos de nuestra libertad? Ustedes no pueden imaginar cómo nuestros niños tampoco pueden soportar más estas amenazas y cargar con toda esta tensión psicológica y la desesperanza. Ellos preguntan ¿Cuándo comenzará la guerra? Ustedes están engañados y atrapados por sus medios de comunicación, lo que es la mayor mentira. Nuestros niños, mujeres y el pueblo están muriendo de desnutrición e inanición a causa de las sanciones inhumanas. Estas sanciones han causado la muerte de un millón y medio de iraquíes, la mayoría mujeres y niños. ¿Por qué ustedes quieren acabar con ellos con una nueva guerra? Preguntaremos a la juventud americana, ¿Enfrentan o esperan su muerte en cada momento singular? Si es así, ¿por qué no explotan? ¿Por qué el pueblo americano tiene el derecho de vivir en paz, a salvo y en prosperidad? ¿Acaso su vida es más valiosa que la vida de otras personas, por ejemplo la del pueblo Iraquí? Nuestros estudiantes universitarios se han despedido entre ellos el sábado pasado 15 de marzo y están preparados para la guerra. No tienen humor para estudiar. Creemos que tienen razón porque están contrariados y la esperanza para ellos parece la cosa más imposible.

Hace unos días, podíamos soñar en paz y seguridad, pero ahora no sabemos más qué significan estas palabras debido a la violencia, sufrimiento y el miedo que nos están venciendo. Por último quisiéramos decir que no nos hemos repuesto todavía de la guerra del Golfo. Cómo podemos enfrentar los efectos de una nueva? ¿Cuál será la peor? La guerra no sólo es desastrosa y destructiva en sus efectos directos sino también en sus efectos consecuentes. Las personas inocentes no sólo serán víctimas del bombardeo sino también serán presas del agua contaminada para beber, la contaminación del medio ambiente, el agotamiento del uranio, el insuficiente suministro de medicamentos y la paralización de la energía eléctrica

Pedimos a todos aquellos quienes tienen un corazón compasivo y amor por la humanidad que lleven el sufrimiento y la preocupación del pueblo Iraquí a cada púlpito, salón, plaza en donde se predica la Palabra de Dios. Que todos escuchen acerca del dolor del pueblo Iraquí. Por favor, escuchen los gritos de los niños iraquíes y redoblen sus esfuerzos por detener esta nueva guerra que está llevando a cabo. De esta manera ustedes pueden eliminar la angustia, calmar los gritos de los niños de Iraq en medio de su sueño: “Ellos vienen a bombardearnos y a llevarnos a la muerte”. ¿Es justo pasar todo esto? ¿Es aceptable? ¿Es nuestro crimen que está flotando en un inmenso mar de oro negro? ¿Para que se usa, excepto para pagar por nuestra muerte? ¿Por que no somos capaces de soñar en un futuro brillante y una vida digna?

Agradecemos enormemente sus esfuerzo en nuestro nombre y también sus oraciones. El amor y la oración pueden hacer milagros. Dios los bendiga a todos.

Sus hermanas Dominicicas de Iraq.